

Reynaldo Pérez Só: Amigo de la brevedad, compañero del silencio

Francisco Prieto Mindiola
franciscoprieto1999@gmail.com

Fecha de envío: 13 de noviembre de 2023
Fecha de aprobación: 10 de diciembre de 2023



Resumen

En 2023, el poeta venezolano Reynaldo Pérez Só falleció. Su obra tuvo una importante resonancia en la crítica nacional e internacional. Este artículo tiene como objetivo exponer las principales ideas de esa crítica, la mayoría de las cuales se han centrado en señalar la brevedad y el silencio como ejes fundamentales de su poética. Para ello, se muestran los argumentos esgrimidos por estudiosos de su *Ars poética*, quienes lo califican como un escritor de una brevedad que da cuenta de una portentosa visión reflexiva.
Descriptores: Poesía venezolana, poética del silencio, brevedad.

Reynaldo Pérez Só: a friend of brevity, a partner of silence.

Abstract
In 2023, the Venezuelan poet Reynaldo Pérez Só died. His oeuvre had an important resonance in the national and international criticism. The aim of this article is to portray the main ideas of this criticism, which has mainly focused on pointing out brevity and silence as fundamental axes of his poetry. In order to do that, the claims made by the researchers of his poetic art are shown. These researchers regard him as a writer of a brevity that gives evidence of a powerful thoughtful vision.
Keywords: Venezuelan Poetry, Poetry of the Silence, Brevity.

Reynaldo Pérez Só, poeta y traductor caraqueño, nació el 18 de noviembre de 1945 y falleció en Valencia el 30 de julio de 2023. Fue cofundador de la revista *Poesía de la Universidad de Carabobo*. En su poesía, el silencio es el protagonista, y sus poemas, breves, le han valido

el título de maestro de la brevedad. Pérez Só fue un poeta prolífico, y su obra así lo demuestra. Entre sus títulos publicados figuran: *Para morirnos de otro sueño* (1971), *Tanmatra* (1972), *Nuevos poemas* (1973), *25 poemas* (1982), *Matadero* (1986), *Fragmentos de un taller* (1990), *Reclamo* (1992), *Px* (1996), *Solonbra*

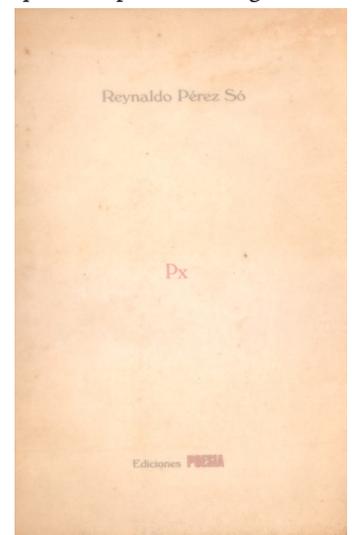
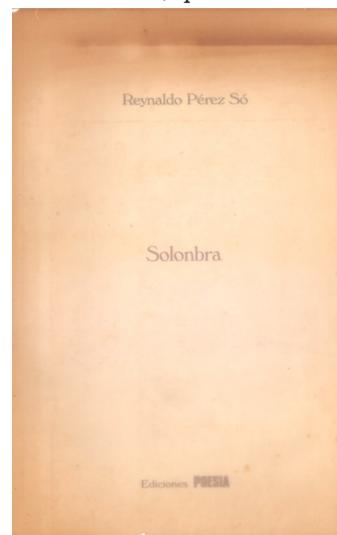
(1998), *Antología* (2003), *Aire limpio* (2011), *Rosae Rosarum* (2011), *Redacción* (2021) y *Solo* (2021), que incluye cuatro poemarios inéditos: *Piedras de la Lluvia*, *Inelegancias Seltas*, *Lavar el Met* y *Kabra Kabrica*.

Su trabajo literario fue reconocido con el premio José Rafael Pocaterra (1976), el primer lugar del concurso de cuentos de *El Nacional* (1999) y el Premio Nacional de Literatura (2020).

Según Sergio Quitral (2011),
...a Reynaldo Pérez Só hay que oírlo mientras se lee, porque requiere de un ejercicio diferente al de los poetas del lenguaje, de la oratoria o de la verborrea. Me parece una obra más de un músico, que busca

constantes silencios, que de un poeta. Una poesía que procede a la inversa, no hacia la exterioridad que reclama el lenguaje sino hacia la interioridad. Ese que es encontrar algo que no se puede expresar, lo hace un poeta que ocupa un capítulo diferente al de los paisajistas en la literatura venezolana.

Estamos ante una poesía que intenta acercarse a lo espiritual y a la interioridad, a través de un lenguaje conciso y rotundo, que dota a su obra de una autenticidad que tiene pocos antecedentes en Venezuela. Su escritura es nítida, plena y sugiere una ternura que escapa de los lugares



comunes. El silencio es el protagonista, el que alimenta la escritura de Pérez Só.

El crítico italiano Giuseppe Gatti (2008) sostiene que Pérez Só es un “poeta de lo breve” o “maestro de la brevedad poética”. Según este investigador, la complejidad temática de la poesía del autor venezolano se debe en parte a la constante utilización de lo breve en sus versos. La brevedad de sus poemas es un “querer decir, diciendo”. El silencio que construye Pérez Só es un silencio que no precisa de un lugar concreto. En su poesía no aparece la nostalgia por ningún lugar, ni requiere un entorno geográfico definido, porque su espacio geográfico es lo trascendente.

Para el poeta y escritor Néstor Mendoza (2023) el hecho de que los poemas de Pérez Só sean breves no significa que queden encerrados en el significante. La brevedad no pierde de vista lo que queda abierto en la última línea. Incluso cuando el poeta emplea la aliteración en textos tan cortos, lo hace con clara intención de levantar ecos en las palabras. Ese juego con la repetición de los sonidos se vuelve necesario, conjugando la brevedad con el ritmo.

Sobre los argumentos que esgrimen Gatti y Mendoza, podemos afirmar que una mala lectura de los poemas de Pérez Só puede llevarnos a confundir la brevedad con la incompletitud, porque el poeta procura dejar “espacios en blanco” para sugerirle al lector que los llene, guiado por las imágenes austeras que escribe. En lo que respecta al silencio, se podría decir que en Pérez Só el mismo está marcado por el paradójico ruido de lo ausente. Y esto no es una tautología fácil, sino un trabajo en el que los temas de la soledad y el ensimismamiento celebran el silencio como un agradecimiento al retiro. Ese espacio se construye sin recurrir a un lugar específico, con lo que su obra se diferencia de la poesía de Vicente Gerbasi, Luis Alberto Crespo, Ramón Palomares y otros poetas que necesitan de la referencia a sus lugares de origen, en los que se vislumbra la nostalgia y el amor por la naturaleza. Estos poetas han construido una simbiosis con el paisaje, haciéndolo el eje central de su producción poética. Pérez Só forja su espacio poético con un sentido más universal del espacio.

Por su parte, Antonio Arroyo (2011) señala que la poesía de Pérez Só es

... una poesía en la que el silencio es el regreso a las fuentes mismas de la palabra. Regreso al silencio como planteamiento de la llamada mítica canónica de San Juan de la Cruz, de escribir con palabras pero desde ese silencio, y llegar a un verbo poético -como diría Rimbaud, accesible a todos los sentidos- y por tanto a ese vértigo necesario para comunicarse con ese ente especial, llámese Dios o conciencia de una totalidad. De allí esa postura de contemplación interior volcada en la blanca superficie del papel y en la brevedad del verso.

Por otro lado, el poeta Alberto Hernández (2023) argumenta que:

Reynaldo Pérez Só escribe en silencio, para el silencio y desde el silencio. Se inscribe en ese vacío que lo mimetiza en el papel, en la mirada de quien se deshace del poema o en el poema, lo convierte en resuelto o en aliento inconcluso. Desde su primera intención, Para morirnos de otro sueño, hasta el último de sus versos, este poeta ha sido fiel a su silencio. Y así lo ha dejado dicho en su biografía, no solo desde el poema sino también de su comportamiento frente al otro. El poeta valenciano recurre al silencio para silenciarse desde el poema, y desde lo que alguien pudiera decir de su poesía, ya sea fascinación o halago, como él mismo dice.

Vuelve a aparecer la brevedad y el silencio en el juicio de los poetas Arroyo y Hernández, quienes, desmenuzando el quehacer poético de Pérez Só, resaltan su fidelidad al silencio, desde su primer libro hasta el último. Señalan además que este poeta intenta, y lo logra, hacer oír el silencio, que no es solo una posición ante el lenguaje, sino una manera de escribir consciente, una poesía desnuda y minimalista para escribir aquello que no se alcanza a expresar.

Reynaldo Pérez Só desarrolló una amplia producción poética a lo largo de sus 77 años de vida. Dio muestras de su versatilidad a la hora de enfrentar la página en blanco, y darle rienda suelta a su numen y a una cualidad especial que es la de hacer ejercicio de la brevedad, ya que sus versos son breves, pero no por ello incompletos.

Desde su primer poemario, *Para morirnos de otro sueño* (1971), publicado por Monte Ávila Editores, Reynaldo Pérez Só logró captar la atención de poetas de gran trayectoria como Juan Liscano y Guillermo Sucre. Este último define su poema como “un objeto verbal muy breve, luminoso pero no destellante, indeterminado pero no impreciso, instantáneo pero también simultáneo” (citado por José de Nobrega, 2018). Desde su libro inicial, Pérez Só elabora poemas breves, evita las mayúsculas y los signos de puntuación, tal y como lo leemos en estos fragmentos de su primer libro:

1
hay lugares
que se prolongan
donde nuestros cuerpos
pesados se inclinan
y
una gran caída nos estremece.

3
hemos
venido a morir

en las piedras de este río

perdimos los caballos bajo el cielo
errantes
uno
a
uno
doblándonos.

4
sé que soy la causa
de algún mal

nada encuentran
sino este ser que calla
y que nada sabe
como el viento.

5
no debemos mirarnos
si nos sentimos abajo
en el fondo

allá hundidos donde los caballos
son de yeso
las viejas casas derrumbadas

la muerte no debe
ser ese caballo blanco
que nos sigue.

Son unos versos signados por la brevedad y la audacia de un poeta que inicia su tránsito por el mundo poético.

Abordemos a continuación otro de sus libros, *Tanmatra* (1972). Este poemario de Pérez Só podría afirmarse que es evidencia de la consolidación de su voz poética, y nos presenta su maestría en el manejo asertivo del encabalgamiento y la anáfora. De este libro, leamos los siguientes versos:

me escondo de mí
me asusto

he llegado tarde, ya
cambiaron los campos

trabaja la muerte noche y
día como mi padre

tengo que esconderme no importa
dónde
debo esconderme

poeta nos presenta un poemario bañado de una luz incandescente en unión perfecta con la frescura y lozanía de sus versos. De este presentamos:

estoy pleno
de sol
y corro
entre campos

crece
el árbol
crece
en mi vista

que convive
con otros
pocos más duros:

he dejado
que la muerte
me socave
no he hecho nada.

En su libro *Matadero* (1986), publicado por Amazonia, Pérez Só continúa blandiendo sus poemas breves, ahora llenos de erotismo que podrían denominarse como cruentos. Esto lleva a decir al poeta Juan Liscano (2011): “El conjunto desarrolla una visión despedazada de la sexualidad, del cuerpo, de la carne expresada con una escritura que sigue siendo la suya, pero entrecortada, tasajeada”. He aquí una muestra de lo anterior expresado:

deben trabajar
en el matadero
fruncir la carne
sobajar los muslos
para decir el arte es mío

aprender a dar a cambio
de otro dar a cambio
y luego formar el amasijo
del mañana

el sí sustituye
al ojo o al sentido
hasta que tasan todo
sin poder oír
el verdadero precio

En su libro *Px* (1996), Pérez Só nos muestra su faceta como profesional de la medicina, que se conmueve ante la situación hospitalaria de los centros de salud de América Latina. De ese libro dedicado a la memoria de su padre, extraemos este poema:

En el libro *25 poemas* (1982), editado por Fundarte, el

Elegía

el padre se muere
todavía
se relaciona con el agua y los árboles

y yo no puedo morir
Con sus dolores de vientre
su tenesmo
su mal olor
y la vejiga vacía

y yo
le toco la frente o lo sorprende que le acaricio
el pecho
u observo su palidez
en los cabellos

como si el tenesmo de su alma
no quisiera
sino acompañarnos
una hora màs
un día
para que la noche no baje por las ventana
levante las cortinas
y se acueste
infiel en su cuerpo sin vida

y yo
voy hacia el baño
cierro la puerta
y dejo correr el agua del lavamanos

Podemos concluir que este poeta, a quien algunos autores han llamado “poeta de la brevedad” y otros “poeta del silencio”, destaca en el amplio espectro de la poesía venezolana contemporánea por su capacidad de asombro ante lo cotidiano, por abordar el poema desde la interiorización, con una simplicidad ajena a los artilugios retóricos de la palabra.

Pérez Só rescata en la palabra el esplendor. Esa palabra nos desvela a un poeta amante de la brevedad y un compañero del silencio.

Referencias Bibliográficas

Arroyo, Antonio. (2011). “Poesía e inmanencia en el poeta venezolano Reynaldo Pérez Só”. Revista literaria Gafe.

De Nobrega, José. (2018). “Biografías Portátiles 16 Reynaldo Pérez Só”. www.ciudadvalencia.com.

Gatti, Guiseppe (2008). “La poesía venezolana contemporánea: El ruidoso silencio en la estética de Reynaldo Pérez Só”. Universidad de Salamanca. Tonos revista electrónica de estudios filológicos n° XV.

Hernández, Alberto. (2023). “Px, de Reynaldo Pérez Só, lecturas de la agonía. Crónicas del olvido”, Revista Letralia.

Liscano, Juan. (2011). “Desempeño de la poesía de Reynaldo Pérez Só”, Revista Poesía N° 154. Volumen XXXVIII. pp. 53-64. Julio-noviembre. Valencia: Venezuela

Mendoza, Néstor. (2023). “Reencuentro con su obra”. Altazor revista electrónica de literatura. 1 época. Año 4. Fundación Vicente Huidobro. Santiago de Chile: Chile.

Pérez S, Reynaldo (2006). Antología Poética. Monte Ávila editores latinoamericana Altazor. Caracas. Venezuela.

Quitral, Sergio. (2011). “El camino a la inversa de Aquilino”, Revista Poesía. N° 154.volumen XXXVIII. pp. 93-97 Julio-noviembre. Valencia –Venezuela.